

Bibliotecas escolares

Marta Polimeni

Bibliotecas escolares

¿Dónde están las llaves?

Ilustraciones:
Pablo Andrés Médici (“Brocha”)

 **Lugar**
Editorial

Polimeni, Marta

Bibliotecas escolares : ¿Dónde están las llaves? / Marta Polimeni. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2026.

140 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-950-892-928-0

1. Bibliotecas Escolares. 2. Biblioteca Infantil y Juvenil. 3. Promoción de la Lectura. I. Título.

CDD 027.8

Directora de la colección: Susana Itzcovich

Edición y corrección: Mónica Erlich

Idea de tapa: Julián Roldán

Motivo de tapa: *Puss-in-Boots* (El Gato con Botas), 1875. James Wells Champney (1843-1903).

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-928-0

© 2026 Lugar Editorial S. A.

(C1237ABN) Castro Barros 1754

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555

WhatsApp 11-2866-1663

lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

lugareditorialdigital.publica.la

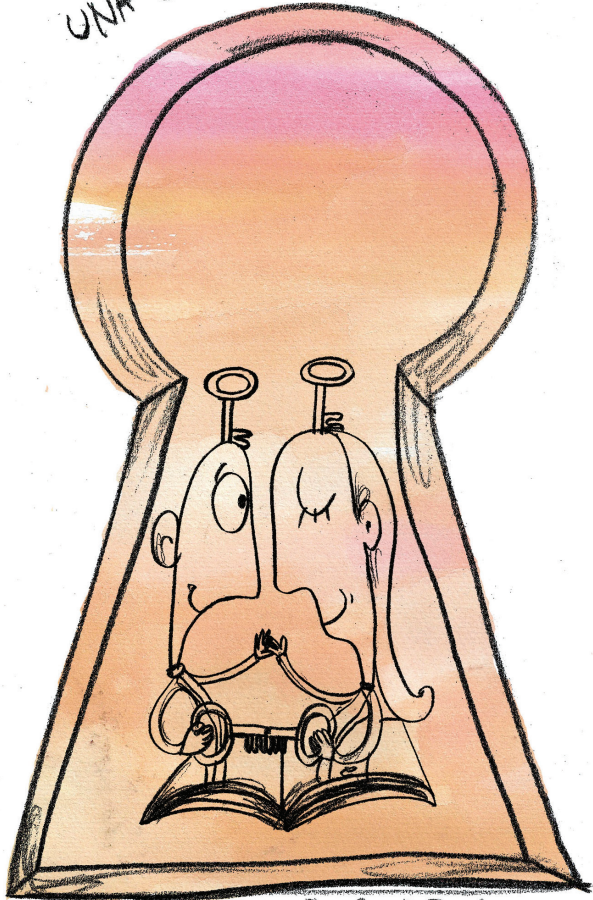
facebook.com/Lugareditorial

instagram.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

UNA CERRADURA ...



¿NO SE PARECE A DOS PREGUNTAS
ABIERTAS?



Índice

Propuestas

Susana Itzcovich..... 9

Prólogo

Cecilia Bajour..... 13

Para abrir..... 19

**Capítulo 1. Inicios. Memorias y formación de un
bibliotecario escolar** 25

Animarse a empezar..... 25

Me dieron la llave 31

Capítulo 2. Proponer tejiendo redes 41

La biblioteca, su destino en el proyecto de la escuela..... 42

Capítulo 3. Bibliotecarios. Formación y rol 51

Modos de gestionar 51

Objetivos de la biblioteca escolar..... 54

**Capítulo 4. Pasarles las llaves a estudiantes
y docentes** 63

Entre el aula y la biblioteca..... 64

El primer paso: acotar el tema y quedarse con
las preguntas genuinas, las propias 66

Seleccionar las fuentes. La biblioteca, sus recursos
y más allá..... 68

Indagar en los documentos. Procesar la información..... 72

Técnicas de estudio	72
Comunicar resultados	76
Capítulo 5. Sumar lectores	81
Modos de acercamiento de los niños a la lectura	81
Un espacio abierto	87
Compartir libros y lectura	91
Recreo	93
También a las familias	97
Capítulo 6. Elecciones	103
La biblioteca en el recreo	103
Capítulo 7. Deseos, elecciones personales, llaves propias	111
Encuentros en horas de clase	111
Ética y vergüenza en la cara	113
Capítulo 8. Visita de las editoriales	123
Una situación repetida	123
Capítulo 9. Otra puerta abierta	129
Para cerrar (sin llave)	131
No sabés cómo te envidio	131
Bibliografía consultada y recomendada	137

Propuestas

Susana Itzcovich

Tres introducciones para este libro: quien escribe, como directora de esta colección, el de Cecilia Bajour, docente, investigadora de Literatura Infantil y Juvenil y el de Marta Polimeni, la autora de este libro *Bibliotecas escolares, ¿Dónde están las llaves?*, ilustrado por Brocha.

Todas mencionamos las llaves, las llaves que abren puertas, espacios, autonomía para la apropiación de la literatura y la información.

El libro es sumamente abarcativo. Desde experiencias personales y ajenas, la historia de las bibliotecas escolares para la escuela primaria, la relación con los y las docentes y con los/as niños/as y jóvenes fue todo un desafío, relata Polimeni.

Su experiencia es muy amplia y en este libro se legitima en profundidad.

Su interés, según comenta Bajour, se basa en la formación de lectores/as autónomos/as, que “Sientan a la biblioteca como propia”, para “Descartar las llaves que nos pesan”, dice la autora.

En los epígrafes de cada capítulo y en las citas bibliográficas menciona autores e investigadores que han compartido lecturas y bibliotecas dentro de su experiencia: Graciela

Montes, Graciela Cabal, Aidan Chambers, Paulo Freire, Daniel Goldin, Michèle Petit, entre otros.

Polimeni relata la apertura de las Bibliotecas escolares para escuelas primarias y su formación como bibliotecaria. Alrededor de la década de 1980 se fundaron y abrieron las bibliotecas para las escuelas primarias. En medio aún del “proceso militar”, aparecían los listados de libros prohibidos.

(Personalmente los padecí, cuando dictaba cátedra en los Profesorados de Nivel Superior.)

Polimeni comenzó como bibliotecaria escolar sin poseer todavía el título pertinente. La carrera no se ofrecía en la Ciudad de Buenos Aires, sino en la ciudad de La Plata y en San Miguel. Por un problema de distancia más corta, eligió San Miguel *(en La Plata dicté durante 25 años la cátedra de Literatura Infantil y Periodismo Escolar. Allí concurrieron dos alumnos/as que jamás olvidaré: Roberto Sotelo y Marita Ventieri, además de tantos otros/as).*

Recuerda Marta Polimeni que haber concurrido a la Feria Internacional y a la Feria Infantil, organizadas por la Fundación El Libro y participado en el Postítulo de Literatura Infantil y Juvenil en CEPA (Centro de Pedagogía de Anticipación de la Ciudad de Buenos Aires), le abrió el interés (“Y las llaves”) para iniciarse en la LIJ.

Memora que cuando era niña concurrió a la biblioteca de su escuela y los libros estaban forrados de azul... *(Recuerdo mi Biblioteca en el Normal Número 10 de La Plata: las alumnas que no estudiábamos Religión, estábamos confinadas a la Biblioteca, a no hacer nada, con estantes vidriados con libros, lejanos e inaccesibles).*

Fue todo un desafío para consolidar esas nuevas bibliotecas, insiste Polimeni: lograr la pertenencia, el hábito, la

democratización, “sin llaves que las encerraran”. Lograr un camino a la lectura literaria y a la información requerida por los/as docentes. Permitir, asimismo, interactuar con esos/as maestros/as. Ofrecer la igualdad de oportunidades.

No fue fácil, dice la autora. Y en cada capítulo cuenta experiencias con niños/as y jóvenes. Una apertura a la familia y a las editoriales, incluyendo la introducción y formación para la informática.

Las ilustraciones de Brocha aportan con humor los vericuetos del texto.

Un amplio grupo de destinatarios/as podrán utilizar este libro: docentes, bibliotecarios/as y familias, para “pasar la posta”, como diría Ana Emilia Silva en un libro de esta colección. Y ahora diríamos, “pasar las llaves” de las bibliotecas, para liberarlas.

Nota: Las bastardillas entre paréntesis son experiencias personales mías.

Prólogo

Cecilia Bajour

Quienes conocemos, queremos y admiramos a Marta Poli-
meni, estábamos esperando ansiosamente un libro escrito
por ella. En mi caso personal (y creo que en el de muchas
y muchos participantes de este campo), siempre sentí y
pensé en Marta como LA maestra de las bibliotecas escola-
res, la mejor transmisora y lectora de prácticas concretas que
podíamos encontrar para conocer esa zona tan rica y peculiar
del universo de las bibliotecas, la que nos dio muchas llaves
de las que abren caminos interesantes para pensar y hacer.
La conocí en un momento muy fértil para el crecimiento de
las bibliotecas escolares y de la formación docente específica
en la Ciudad de Buenos Aires en los comienzos de este siglo
cuando desde CePA, la escuela de formación docente del
Ministerio de Educación de esta ciudad, se iniciaron y desa-
rrollaron propuestas de formación específica sobre bibliote-
cas escolares para bibliotecarias/os, docentes y equipos de
conducción. La experiencia de Marta en el terreno concreto,
su inteligencia creativa e inventiva y su mirada sobre las polí-
ticas en ese campo fueron vitales aportes para quienes está-
bamos llevando adelante diversos dispositivos formativos
que en algunos casos eran iniciadores de renovados modos

de pensar la biblioteca escolar y la formación en literatura infantil y juvenil en esta ciudad.

No es casual que una protagonista decisiva en el desafío de abrir nuevos caminos en el campo de las bibliotecas escolares haya atesorado la metáfora de las llaves para ayudar a pensar la cuestión. Inspirada en el cuento “Llaves” de Iris Rivera (2012), Marta Polimeni se pregunta en este libro sobre las llaves reales y simbólicas que pueden abrir o cerrar posibilidades de acceso y apropiación de la lectura en las bibliotecas de las escuelas.

Según sus palabras, *Bibliotecas escolares, ¿dónde están las llaves?* trata de “libros, niños, escuelas y bibliotecarios escolares, todo eso junto”.

Dirigido especialmente a colegas, y a la vez necesario para cada docente que piense el lugar de la biblioteca en las prácticas de enseñanza en el aula en distintas áreas, este libro nace de la propia experiencia. Por eso, a la hora de decidir la voz para narrar y reflexionar, surgió la necesidad de privilegiar la voz de la práctica y con ella, el diálogo con otras voces: la de los niños en primer lugar, también la de otras colegas docentes y las de algunas de sus lecturas teóricas que convida generosamente.

Este libro, que es posible leer como si estuviéramos conversando con Marta en una biblioteca luminosa y hospitalaria, parecida a las que sigue creando y habitando incansablemente, adopta un tono coloquial y a la vez preocupado por ahondar en cada uno de los temas que trata. En la trama propuesta, aparecen oportunamente escenas diversas donde, de manera fresca y original, se invita a la puesta en cuestión de enunciados prejuiciosos y situaciones problemáticas. Estos relatos, tomados de la rica experiencia y sutil escucha

de la autora, muestran la complejidad de la realidad de las bibliotecas escolares en la vida cotidiana de las escuelas.

Es muy destacable, tanto para bibliotecarias y bibliotecarios escolares con experiencia, como para quienes recién se inician en la tarea, el relato de algunos momentos históricos e hitos en la conformación del sistema de bibliotecas escolares de esta ciudad, con sus fortalezas y tensiones. El acento en la perspectiva histórica es vital para que las y los colegas que hoy están a cargo de las bibliotecas escolares puedan reconocer cómo se fue desarrollando a lo largo de los años la trama constructiva en la que hoy desarrollan sus tareas y sus desafíos.

A partir del reconocimiento de la necesidad de formación específica, tanto en bibliotecas escolares como en literatura infantil y juvenil, uno de los pilares fundamentales en la formación de la autora, el libro propone la reflexión sobre varios temas centrales para la mirada crítica sobre el hacer cotidiano de los maestros bibliotecarios.

Entre esos temas remarcamos por su importancia para la mirada crítica sobre las prácticas cotidianas en las bibliotecas escolares, los que tienen que ver con el lugar real y simbólico de la biblioteca como parte de la institución escolar, la importancia de la conformación de bibliotecarios escolares como mediadores especializados que sean valorizados como tales por los equipos de conducción y por toda la comunidad escolar, la necesidad de alianzas creativas entre el aula y la biblioteca y la consolidación de la confianza de los bibliotecarios escolares sobre la potencia y autonomía creciente de los niños lectores.

La formación de lectores autónomos, que sientan la biblioteca como propia, es uno de los ejes centrales de este

libro. La mirada de la autora es muy elocuente en la necesidad de guía sensible y responsable evitando la tendencia al control, organizando “un verdadero territorio en que el encuentro entre libros y lectores sea posible, con mediación y sin interferencia, acompañando”.

La invitación a construir un lugar de escucha y de complicidad con los lectores en sus dimensiones singulares y colectivas es uno de los tesoros posibles en la tarea de los bibliotecarios escolares, que como nos recuerda Marta Polimeni con su sabrosa escritura, pueden ser testigos privilegiados del crecimiento paso a paso, año a año de los lectores que transitan por la vida de las escuelas.

La afortunada metáfora de las llaves que en este libro tienen la prioridad de abrir espacios, miradas y reflexiones sobre el mundo de las bibliotecas escolares dialoga con el humor delicado y poético de los dibujos de Brocha.

De la mano del humor inteligente, con un aguafuerte picaresco que condensa múltiples situaciones que podrían atravesar la tarea cotidiana de los bibliotecarios escolares, este libro cierra como hacen las mejores llaves, con la promesa de abrir puertas hacia bibliotecas a las que siempre queremos volver.